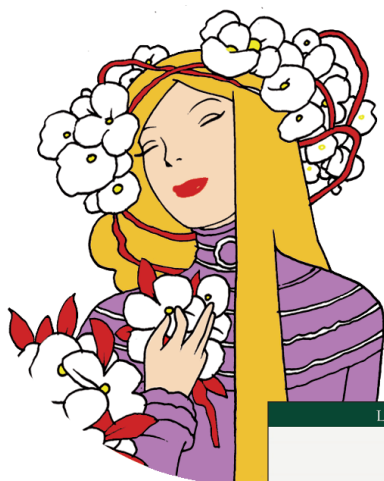
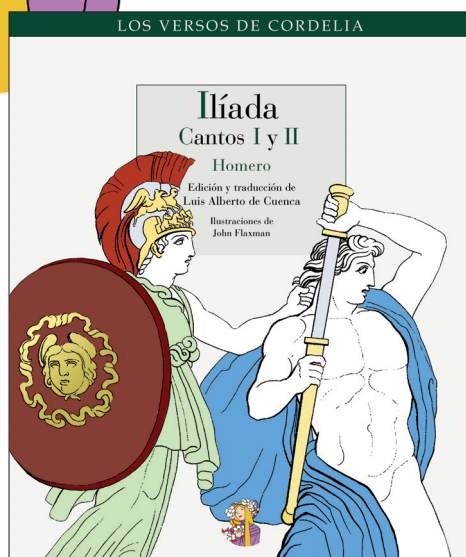


LOS VERSOS DE CORDELIA



## Recuperada la traducción de Luis Alberto de Cuenca para la revista *Poesía*



### **Ilíada Cantos I y II**

Homero

*Traducción de Luis Alberto de Cuenca*

*Ilustraciones de John Flaxman*

112 páginas

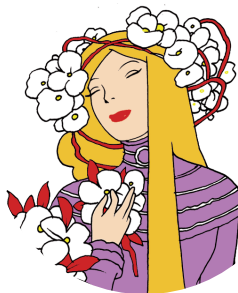
8,95 Euros

ISBN: 978-84-939212-3-1

Edición en epub

ISBN: 978-84-938913-5-5

3,99 Euros



## REINO DE CORDELIA

En su traducción de los dos primeros cantos de la *Iliada*, originalmente aparecida en la páginas de la mítica revista *Poesía*, Luis Alberto de Cuenca procura ser fiel tanto al original homérico —cuya dicción formular se respeta de forma especialmente escrupulosa— como a la lengua castellana. Basada en la edición canónica de David B. Monro y Thomas W. Allen (Oxford, 1920) y en la mucho más reciente de Martin L. West (Bibliotheca Teubneriana, 1998-2000), la versión de De Cuenca ha sido corregida y retocada para esta edición, que incorpora, además, las preciosas ilustraciones de John Flaxman *ad hoc*.

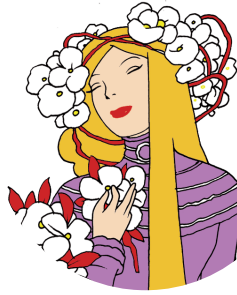
### **Los autores**

#### **Luis Alberto de Cuenca**

(Madrid, 1950), Profesor de Investigación del CCHS del CSIC, posee una importante obra como filólogo, poeta, ensayista y traductor. En 1989 obtuvo el Premio Nacional de Traducción por su versión de la epopeya latina medieval *Cantar de Valtario*. Ha editado críticamente a Eurípides, Euforión y Calímaco y ha traducido numerosas obras griegas y romanas. Fue director de la Biblioteca Nacional y Secretario de Estado de Cultura. En 2006 obtuvo el Premio de Literatura de la Comunidad de Madrid.

#### **John Flaxman**

(York, 1755 - Londres 1826), fue un célebre escultor, ilustrador y dibujante inglés de los períodos neoclásico y prerromántico. Íntimo amigo del poeta William Blake y del pintor Henry Fuseli, vivió en Roma entre 1787 y 1794, produciendo excelentes dibujos de delicadísima línea que ilustraban los poemas homéricos *Iliada* y *Odisea*. De vuelta en Inglaterra, siguió copiando vasos griegos en el Museo Británico y realizó notables ilustraciones de las tragedias de Esquilo, de *Los trabajos y los días* y la *Teogonía* de Hesíodo y de la *Divina Comedia* de Dante.



## REINO DE CORDELIA

### **Del prólogo de Luis Alberto de Cuenca**

El autor más antiguo de la literatura griega es también el más grande: Homero. En sus dos epopeyas en hexámetros, la *Ilíada* y la *Odisea*, probablemente compuestas en el siglo VIII antes de Cristo, Homero nos introduce en un mundo muy especial reservado a los héroes, un mundo en el que los sentimientos básicos del ser humano —el amor, la amistad, el odio, el coraje, la venganza, el honor, el dolor, la fidelidad, la traición, etc.— se dirían recién creados, y ello en razón a la frescura y grandeza con que aparecen en cada personaje.

En más de quince mil versos, Homero refiere en la *Ilíada* la cólera de un héroe, Aquiles, y las consecuencias de esa cólera en el décimo año de contienda entre aqueos o griegos y teucros o troyanos al pie de la ciudad de Ilión (de ahí el rótulo *Ilíada*), también llamada Troya. Los personajes que pueblan los veinticuatro cantos o rapsodias de la *Ilíada* constituyen modelos literarios y humanos inigualables. Allí está Aquiles, casi divino, pero capaz de sentimientos tan arraigados en el hombre como el de la más pura y elevada amistad; su antagonista, el troyano Héctor, mucho más cercano a nosotros, cuyo postrer diálogo con su mujer, Andrómaca, es digno de figurar entre los fragmentos más bellos de la literatura universal. Allí está también Agamenón, orgulloso, antipático y altivo, pero rebosando nobleza por todas partes; el viejo Néstor, astuto y sabio; el joven Diomedes, intrépido y audaz en el combate, incluso si son dioses sus adversarios; el sagaz Odiseo, arquetipo de la astucia y del pragmatismo. Y, entre las mujeres, la reina Hécuba, cuya altivez supera la de su esposo, el soberano Príamo, y en cuyo desdén regio no es difícil percibir el disfraz de un secreto amargo; la fiel Andrómaca, tierna esposa y madre, y Helena, la causante de la guerra, la femme-objet por excelencia de la epopeya, que no aparece mucho, pero que, cuando aparece, lo hace sumergida en el abatimiento y la soledad.

Junto a la *Ilíada*, Homero compuso también la *Odisea*, algo más breve (doce mil hexámetros largos), cronológicamente posterior y esencialmente diferente. La *Odisea* tiene más de relato, de novela de aventuras, que de epopeya. En ella se nos cuentan las peripecias de uno de los personajes más relevantes de la *Ilíada*, Ulises u Odiseo, en su accidentado viaje de regreso a la isla de Ítaca, su patria, una vez conquistada Ilión.

De Homero poco o nada sabemos. Y los antiguos no sabían mucho más que nosotros. Sin embargo creían, con una ingenua fe, que un poeta llamado así había compuesto en otro tiempo (hacia 1100-1000 antes de Cristo, juzgaban ellos; hoy preferimos una fecha de composición posterior, en torno a 800-700 antes de Cristo) la *Ilíada* y la *Odisea*. Creo, sin dudar, en Homero. Me parece mucho más divertido partir de su existencia histórica, y estoy convencido de que es a él a quien debemos, con exclusividad, *Ilíada* y *Odisea*.